

Finalista Mclahren Comedy Playwriting Competition, 1990, EEUU

LINDA GATITA

(Ocho días de engaño)

de

Gustavo Ott ©1991

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma: d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas "versión de" o "adaptación de", ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como "versión" o "adaptación" de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Register of Copyright,
Library of Congress, ©1991
Sociedad General de Autores de España-
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4. (28004). Madrid
España.
Tel: (34-91) 3499550
Web: <http://www.sgae.es>

GUSTAVO OTT
gustavott@yahoo.com

SITIOS:
<https://sites.google.com/view/gustavo-ott>
<http://www.gustavoot.com/>
<https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott>

"Linda Gatita" fue estrenada el 28 de enero de 1992 en el Teatro "La Comedia" de Caracas por el grupo Textoteatro, bajo la dirección de Gustavo Ott. con el nombre de "*Me Parece ver una Linda gatita*" y contó con el siguiente elenco:

MARIU FAVARO.....Vanesa
ANDRES MAGDALENO.....Goosy

Producción: José Domínguez
Asistente de Dir. Wilfredo Zurita
Voces: Florangel Gómez
Dirección: Gustavo Ott

Personajes

VANESSA *Catorce años*

GOOSY *Sesenta años*

Escenario único:

*La obra se desarrolla en una lujosa suite
de un hotel cinco estrellas.*

PRIMER INNING

18 de diciembre

Oímos la transmisión, en vivo de un juego de Béisbol.

NARRADOR: *(en off)*

...Cierre del noveno ininng..
Bases llenas. Dos outs.
Juego empatado a nueve.
Cuenta máxima de tres y dos.
Alfonso, cuarto bate, frente a la estrella del relevo corto:
Goosy Goose!
¡El público ruge!
Presenta el pitcher.
Se impulsa,
¡Lanza!

Luz.
Ya no oímos la radio.
Suite de hotel lujoso.
Suena el teléfono.
Sale Goosy del baño, en toalla, mojado, toma el teléfono.

GOOSY: Habla Goosy. *(Oye por unos instantes)*
¿Vio el aviso en la prensa? *(Oye) jummmmm... (Oye) Bien. Bien.*
Me hospedo en el Hilton. *(Oye)*
¿Está aquí? En el lobby. *(Oye)*
Bueno, eh... yo... la.. verdad... *(Oye)*
¿Cómo supo que...? *(Oye el teléfono. Casi se le cae la toalla. La sostiene)* Deme media hora mientras me visto y nos vemos en el bar.
Adiós.

(Cuelga. Vuelve a marcar)

GOOSY: Señorita. Cuarto 566. Mi llamada a Miami. Rápido. *(Cuelga de nuevo. Va directamente hacia el maletín. Lo abre. Revisa unos papeles. Saca una pistola 9 mm.)*

¡Cuando ya me iba de este apestoso país!

(Suena el teléfono. Esconde el arma)

GOOSY: Miami. Sí, gracias... *(Familiar)* ¡Martín! *(Oye)*
Bueno, tengo varios. Pero acaba de llamar uno que... Me parece muy profesional. *(Oye)* Si... Si... *(Oye)* Dice que tiene algo importante. *(Oye)*
Jummm *(Oye)*
Jummm. *(Oye)* Quizás es lo que quieres. *(Oye)* Jummm. *(Oye)* Ya sé.
No seré emocional. *(Oye)* No lo soy, Martín... *(Oye)* Eso era otra época
Seré frío. Seguro. Nada de emoción. *(Oye)* Si la mercancía es buena le ofrezco.... eh. Cincuenta, *(Oye)* sesenta mil. Ochenta máximos. *(Oye)*
No te preocupes, la gente en este país no sabe nada de negocios. Caen fácil. Los conozco.
(Oye) En tres días todo estará listo, Martín. Estaré allá el lunes.
La verdad es que no aguanto el clima y odio a esta gente.
(Tocan a la puerta) ¿Quién?
(Al teléfono) Están tocando a la puerta, Martín, espera... *(A la puerta)*
¿Quién es?

Voz: Yo... El negocio.

GOOSY: ¡Jeez! *(Al teléfono)* They are here. *(Oye)*
(Oye) Don 't worry about that.
(Oye) No seré emocional.
Vine aquí para hacerte un buen negocio y lo voy hacer. Como siempre.
Confía en mí.
(Suena la puerta de nuevo, con impaciencia).
Te llamo. Bye. *(Cuelga)*
¡Un segundo!
(Se coloca la camisa. Acercándose a la puerta)
... Se suponía que me iba esperar en el bar.
... Estaba hablando con mi esposa en Nueva York
.. En un momento le abro.

(Abre la puerta y entra Vanessa, de trece años)

VANESSA: Me llamo Vanessa y no me dejan entrar al bar.

GOOSY: Pero...

VANESSA: *(Mirando)* ¿No tienes árbol de navidad?

GOOSY: Te equivocaste de habitación, niña.

VANESSA: ¿Dieciocho de diciembre y ni siquiera tienes una bota de santa?

GOOSY: Me iba hoy. Y tú te vas ahora.

VANESSA: Acabo de llegar. *(Viendo el cuarto)* Tampoco tienes estéreo. ¿Dónde oyes música?

GOOSY: No oigo música.

VANESSA: ¿Eres sordo? ¿TE-HA-BLO-LENTO?

GOOSY: No soy sordo. Y te equivocaste de habitación. Adiós.

VANESSA: ¿Eres Goosy? ¿El del aviso en el periódico?

GOOSY: Sí, pero yo... este... tú...

VANESSA: ¿Quieres comprar barajitas antiguas de béisbol?

GOOSY: ¿Qué edad tienes?

VANESSA: Casi quince.

GOOSY: ¿Casi...?

VANESSA: Casi.

GOOSY: Adiós.

VANESSA: ¿Cómo adiós?

GOOSY: Quieres complicarme. Vete.

VANESSA: Tengo una que te va a interesar. (*Viendo la habitación*) ¿Sí te quedas comprarías un árbol de navidad?

GOOSY: No me voy a quedar y tú tampoco. Chao.

VANESSA: Pero yo vine a hacer negocios.

GOOSY: No hago negocios con menores.

VANESSA: ¡Anyway! Tú te lo pierdes.

GOOSY: Andar con menores es ilegal. Incluso en éste basurero de país. Así que adiós. Y saludos a las muñecas.

VANESSA: Odio las muñecas. No toco una desde los tres años.

GOOSY: Pierdo mi tiempo. Quiero vestirme...

VANESSA: Tengo quince y mi hermano me mandó...

GOOSY: Dile que venga él.

VANESSA: ...con una barajita en perfecto estado de Charles Comiskey, fechada en 1903.

GOOSY: vete al... ¡¡¡1903!!!

VANESSA: *(Saliendo)* Pero si no quieres hacer negocios conmigo, entonces adiós.

GOOSY: ¡¡¡1903!!! Imposible. No puedo creerlo...,espera, espera, espera. No te creo... No eh... *(Para sí)* No emocional, no emocional... *(A Vanessa)* Ven acá. Vamos a hablar. Solo hablar.

VANESSA: ¿Es importante o no?

GOOSY: Más o menos.

VANESSA: Mi hermano dijo que era importante.

GOOSY: ¡Naaaa! Importante, un poco. Poquito. Por la fecha y claro, pero, no es especial. Eh...eh... ¿La tienes ahí?

(Vanessa saca una barajita)

VANESSA: *(Antes de dársela)* ¿Para qué quieres verla si no es importante?

GOOSY: Curiosidad.

VANESSA: *(Antes de dársela)* Probablemente no valga nada.

GOOSY: Me gusta tenerlas por... hobby.

VANESSA: *(Antes de dársela)* Es una lástima que valga tan poco.

GOOSY: Déjame verla..., por favor...

VANESSA: *(Dándosela)* Te la regalo. *(Saliendo)* Hasta luego...

GOOSY: ¡Comiskey 1903! ¡Increíble! Increíble. ¡Adiós! ¡Adiós! y gracias! jejejeje... Pero. Pero. Pero. ¡Espera! ¡Espera! ¡Espera! ¡Es una fotocopia!

VANESSA: Xerox. *(Como comercial)* "Xerox vale más que el original".

GOOSY: Pe. ..pe...pe... *(Sin contenerse)* ¿Dónde está?

VANESSA: Dijiste que no era importante.

GOOSY: ¿Quién la tiene?

VANESSA: No vale nada

GOOSY: ¿Dónde?

VANESSA: ¿Quieres la barajita?

GOOSY: ¿Cuánto pides por ella?

VANESSA: ¿Cuánto vale?

GOOSY: Poco, poco, poco... *(a si mismo)* No emocional, no emocional!

VANESSA: ¿Cuánto?

GOOSY: Eh... *(La observa, suspira)* Mil dólares

VANESSA: ¡Guao! ¡Mil dólares! ¡Vaya!

GOOSY: Te los puedo dar ahora mismo.

VANESSA: ¿Ahora mismo? *(Camina hacia el teléfono)* No señor. Pero ahora mismo es que vamos a empezar.

GOOSY: ¿A quien llamas?

VANESSA: Aló. ¿Restaurant?
Súbame dos Banana split a la habitación 566. Y quiero alquilar toda la piscina por el día de hoy. Quiero un traje de baño y una limosina esperándome a las siete PM. *(Viendo la habitación)* Y por favor, mande un árbol de navidad, varios regalos, lo que quiera. Uvas, pavo y todo lo demás. También quiero un estéreo, un CD, altoparlantes y...

GOOSY: Pe..pe... pero ¿Qué haces?

VANESSA: *(tapa la bocina)* ¿Vamos a negociar?

GOOSY: Sí, pero...

VANESSA: *(Al teléfono)* Y por favor traiga una cama extra. Una preciosura se quedará a dormir aquí de ahora en adelante. Cárguelo todo a la habitación 566. *(A Goosy)* ¿Qué quieres de merienda?

GOOSY: ¡Nada! ¡No quiero nada y por favor deja ese teléfono!

VANESSA: Galletas, helado y champaña con Bloody Marys. *(A Goosy)* Me encantan las bebidas preparadas. *(Al teléfono)* Y traiga una bicicleta.

GOOSY: ¡¡¡Pero...!!!Una Bicicleta!!!

VANESSA: Sí, es que cuando vi esta habitación, la segunda cosa que pensé es que era tan grande que podría ser un parque.

GOOSY: ¡Dios santo! ¿Y cuál fue la primera?

VANESSA: Que le hace falta navidad.

(Oscuro. Oímos de nuevo el partido de Béisbol)

NARRADOR: *(en off)* Y así se va el Primer Inning. En resumen: dos carreras para el equipo local con cinco hits, uno quedado en base, dos errores y un sorprendido tratando de robar. Y la pizarra marca: Yankees de Nueva York 0, Cardenales de Lara 2....

SEGUNDO INNING

20 de diciembre.

Goosy, a un lado. Solo está iluminado él.

GOOSY: Así la conocí y esa misma noche me contó todo.
Si la conocieras, la odiarías solo con verla de lejos. Tiene un acento chillón, aunque en estos países todos tienen acento desagradable.
De ella solo puedo decir un par de cosas: es insoportable.
No me dice con quién vive ni dónde está su casa.
Imagino que pronto conoceré al que está detrás de todo esto, a la persona con quien haré el negocio.
Y más nada, querido hijo.
Espero que recibas esta carta a tiempo y que juegues una buena temporada con el equipo. Como siempre, incluyo en el sobre una foto mía.

(entristecido)

Espero también que cuando termine este negocio nos podamos ver y , con el dinero que voy a hacer aquí, te pueda ayudar a salir de ahí.

Te escribo mañana. No te olvido. Papá.

(Luz en todo el escenario.

*Suite del hotel, ahora con estéreo y cama extra
A un lado, un árbol de navidad, sintético, bastante simple.
Vanessa anda en bicicleta. Lleva una gorra de Los Cardenales de Lara
Goosy lleva gorra de los Yankees y lee un papel.
Se oye una canción de moda.)*

GOOSY: *(Leyendo)* Y dice; "... las partes se comprometen por medio de este documento al cabal cumplimiento de las normas siguientes..."
Etcétera, etcétera...

VANESSA: No me gustan los etcéteras.

GOOSY: Quieren decir que....

VANESSA: Sé lo que quieren decir. Y siempre dicen mucho. ¿Qué más escribiste

ahí?

GOOSY: Me niego a leerlo con esa música a todo volumen. ¡Tienes dos días oyendo la misma canción!

VANESSA: Está de moda. Además, es de tu país.

GOOSY: ¡Ni siquiera sabes lo que dice!

VANESSA: Me gusta y ya.

GOOSY: En los Estados Unidos odiamos todo lo que no entendemos.

VANESSA: Aquí no nos importa. *(En otro tono)* ¿Qué dice?

GOOSY: "Las partes se comprometen a un pago de..."

VANESSA: ¡La canción, tonto!

GOOSY: La canción. ¡ Ah! Dice; eh. ..nena te amo, nena te amo, nene te amo".

VANESSA: ¿Y qué más?

GOOSY: Nada más.

VANESSA: Pero qué dice ahí donde cambia el ritmo...

GOOSY: Ah, dice: "te amo nena, te amo nena, te amo nena"

VANESSA: Vaya si tienen imaginación en tus Estados Unidos.

GOOSY: No caigo en provocaciones, querida. *(Leyendo, en lo suyo)* aquí está la parte que te interesa: "el comprador pagará la suma de 10.000 dólares americanos cash."

VANESSA: ¿Qué es eso de cash?

GOOSY: Billetes. Uno sobre otro, *(Leyendo)* "...y la parte vendedora a suministrar la baraja de colección de "THE NEW BASE BALL GAME", editada en 1903 con la figura de John Comiskey." ¿Qué te parece?

VANESSA: No me parece.

GOOSY: ¡¡¡No te parece!!!

VANESSA: Alfonso, mi hermano, dice...

GOOSY: Alfonso tu hermano. ¡Alfonso tu hermano! Pero. ¿Qué es lo que quiere? Tiene dos días negociando a través de ti. Y cada media hora cambia de parecer. *(Camina de un lado a otro. Furioso)* ... No le gustaron las ofertas anteriores. Y esta mañana quedamos en 10.000.

- VANESSA: No "quedamos".
- GOOSY: Dijiste "¡Si!"
- VANESSA: Porque estaba cansada de hablar.
- GOOSY: No estabas cansada, porque te pasaste toda la tarde paseando en esa limosina carísima que ni en mi país usamos porque es casi inmoral.
- VANESSA: Me gustan los espacios grandes.
- GOOSY: Y luego, al llegar, en vez de hablarme, de dirigirme siquiera una cortés palabra, me dejaste de un lado y te pusiste a ver una película idiota en el canal privado hotel.
- VANESSA: Era idiota pero pedagógica. ¿Quieres que crezca sin educación?
- GOOSY: ¿Educativa? ¡¡¡Pero si era pornográfica!!! !!!Ultra triple X!!!
- VANESSA: Por eso. Si no las veo aquí ¿Dónde aprendo?
- GOOSY: Deberían enviarte a un reformatorio. Por cierto, te advierto que las menores de edad no deben ver esas películas. Están PROHIBIDAS ¿Sabes lo que significa prohibida verdad?
- VANESSA: Por supuesto.
- GOOSY: Muy bien. PROHIBIDAS. PROHIBIDAS hasta para menores de treinta años. Y si nos descubren vamos presos los dos.
- VANESSA: ¿Los dos?
- GOOSY: Tú por criminal y yo por dejarte.
- VANESSA: ¡Ah! ¡Cómo protestas!
- GOOSY: Y si este argumento moral y legal no te convence, te recuerdo que cobran cuatro dólares por minuto.
- VANESSA: Todo es parte del trato.
- GOOSY: Ya, el trato. ¡Pero no llegamos nunca a un acuerdo! Y yo me quiero ir de aquí!!! ¡Me niego a pasar las navidades en este maloliente país tuyo! ¡Nunca!!! Además, no la pido de regalo. ¿Tú sabes cuánto son 10.000 dólares en moneda nacional?
- VANESSA: Billones
- GOOSY: ¿Entonces? ¿Crees que es poco?
- VANESSA: No tiene que ver.

- GOOSY: ¿No tiene que ver? Entonces ¿QUE TIENE QUE VER? ¡Dímelo! No puedo negociar así. Con... con fantasmas. Con nada seguro. Con una bicicleta y con *(viendo al árbol de navidad)* con un siniestro espantapájaros sintético de navidad que cada vez que lo veo me da un susto directo al miocardio. *(Busca sus pastillas)*
- VANESSA: El árbol asusta porque es de plástico.
- GOOSY: Fue el único que pudieron conseguir.
- VANESSA: Ni siquiera huele a nada. Puede que en tu país adoren las cosas de mentira, pero aquí, si no es de verdad, si no tiene raíces, ramas y tierra, entonces te tratan como a un idiota, como si fueras alguien fácil de engañar.
- GOOSY: *(Toma una pastilla)* No soy fácil de engañar.
- VANESSA: Goosy, todo en béisbol depende de una sola cosa. Todo. Entrenar, jugar, administrar y vender barajitas importantes. Para que dure, todo depende de una cosa.
- GOOSY: ¿De qué?
- VANESSA: De lo que sepas.
- GOOSY: ¿De lo que sepa?
- VANESSA: El secreto está en la gente que sabe. Mi hermano sabe mucho. El dice "hay gente que ama el juego y gente que solo lo usa para hacer dinero" Odia a los comerciantes y dice que en tu país todos adoran el dinero
- GOOSY: Allá, aquí, en todas partes.
- VANESSA: Y me dijo: "cuando quieras hacer algo con gente de verdad, asegúrate que sea gente que sepa. Solo el que sabe ama"
- GOOSY: "Solo el que sabe ama", y yo que creía que lo había oído todo.
- VANESSA: Por eso, si eres un hombre de negocios, no te quiero ni ver...
- GOOSY: Pero yo soy...
- VANESSA: Pero si eres alguien que sabe, entonces comenzamos a hablar de 50.000 dólares.
- GOOSY: *(se sienta)* Cincuenta mil. Vaya. Muy bien. Fine. Eso era lo que quería saber. Ya estamos hablando de cifras. *(para sí)* No emocional, no te pongas emocional... *(a Vanesa)* Ehh... Bueno, está bien. Trato hecho.
- VANESSA: Pero me tienes que demostrar que amas el béisbol
- GOOSY: Yo...yo... Adoro el béisbol, Vanesa. Soy...eh...muy fanático. Me

pongo la gorra y veo los juegos por la tele y lanzo y digo groserías cuando mi equipo falla y me deprimó cuando pierde. Y cuando gana soy el hombre más feliz de la tierra. ¿ves? (*Gerente*)
¿Para cuándo quieres los cincuenta grandes?

VANESSA: ¿Cuál es tu equipo?

GOOSY: Mi equipo...Ah...yo...eh...voy por los Yankees. ¿Sabes quiénes son?

VANESSA: Por supuesto (*como una máquina*) Los Mulos de Manhattan. Campeones de la Serie Mundial. Años: 1923, la primera vez fue contra los Gigantes en 6 seis juegos. Luego, campeones en 1927, 28, 32, 36, 37, 38, 39, 41, 43, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 56, 58, 61, 62, con Mickey Mantle de estrella. (*canta*) *Did you see Mickey Mantle hit that ball?* ..Y más recientemente campeones en el 77, 78, 96, 98, 99 y 2009 con Joe Torre como Manager.

GOOSY: Creo que te has equivocado en una fecha o dos...

VANESSA: ¿Y aquí?

GOOSY: ¿Aquí qué?

VANESSA: ¿Cuál es tu equipo aquí?

GOOSY: Oh, my god. ¡Yo qué sé! Aquí, yo no sé, no estoy informado.

VANESSA: ¿Viste que no eres fanático?

GOOSY: ¡Pero a quién le importa este país! Ni siquiera sabía que había béisbol. Con tanta pobreza es probable que no tengan estadios o quizás jueguen sin guantes ni bates, sino, no sé, con pelotas de goma o alguna otra porquería. Quizás juegan con las reglas cambiadas y ni siquiera sea béisbol de verdad. ¿Qué pueden saber en este país de béisbol, niña?

VANESSA: Mucho, más que tú. Nos preocupamos por nuestro campo y por el de ustedes. Sé todo sobre los equipos que juegan en los Estados Unidos, sus jugadores y hasta su historia. Tengo dos equipos favoritos por cada División y cuando llega la Serie Mundial entonces me vuelvo loca, grito y pataleo. Pero tú no sabes nada de mi país. De mi equipo, los Cardenales de Lara. ¿Has oído hablar de ellos?

GOOSY: Conozco a los Cardenales de San Luis.

VANESSA: No es lo mismo.

GOOSY: Claro que no. Aquel es un equipo grande.

VANESA: Los míos fueron campeones por vez primera en la temporada 90-91, con Alfonso Carrasquel como manager. Y llevamos 4 títulos en nuestra historia.

GOOSY: Oye, no son muchos

VANESSA: ¡Lo son para mi!

GOOSY: No tiene nada que ver.

VANESSA: ¡¡¡Si tiene que ver!!! *(Con rabia. Alto)* ¡¡¡Qué arrogante eres!!!

GOOSY: Si me vas a morder te advierto que no tengo la antirrábica.

VANESSA: A ver: ¿Quién fue Comiskey?

GOOSY: Co... Comi... Co... ¿Ah?

VANESSA: ¿Quién fue Comiskey? El de la barajita que tanto deseas.

GOOSY: Eh... Comiskey. George...

VANESSA: John

GOOSY: Eso.

VANESSA: ¿Quién era?

GOOSY: Ehh... claro, eh... Un jugador.

VANESSA: No era jugador. Era manager.

GOOSY: ¿Manager?

VANESSA: Ayudó a crear Liga Americana.

GOOSY: Claro. La Liga Americana.

VANESSA: ¿A que no sabes de qué equipo era John Comiskey?

GOOSY: De... eh. ¿Boston?

VANESSA: Chicago. Medias Blancas. Por eso el estadio se llama 'Comiskey Park. No sabe mucho. Es una lástima. *(Saliendo)* Voy a la piscina. Chao. *(Sale)*

GOOSY: Ojalá te ahogues *(Furioso)* ¡Niña lista!

(Oscuro. Oímos de nuevo el partido de Béisbol)

NARRADOR: *(en off)* ... Cardenales de Lara anota dos carreras más con tres hits, un doble, una base robada y un soberbio cuadrangular de Martínez. En dos innings, el juego lo gana el equipo de la casa con pizarra de cuatro carreras por cero.

TERCER INNING

22 de diciembre

Vanessa, a un lado. Solo está iluminado ella.

VANESSA: Querido diario:
Goosy, cree que soy una niña y yo lo dejo tratarme como tal.

Y como todos los de su país, repite siempre que se quiere ir.

Goosy es arrogante, prepotente e ingenuo.
Que en su país todo es mejor. Que allá todo funciona. Que aquí hay
pobreza. Que no servimos para nada.

Repite siempre que se quiere ir.

Tampoco le gusta la comida de aquí. Aunque tengo entendido que en su
país la gente no sabe comer.

Dice que se quiere ir. Y no sé porque. Yo nunca he pensado en irme a
ninguna parte.

(Luz en todo el escenario.)

*Entra Vanessa, en escena, sacando cosas de bolsas de tiendas.
Goosy, durante toda la escena, está preparándose para salir.)*

VANESSA: ¡Mira! Un disco. Nacional. Para que compares con los de tu país, para
que no nos olvides ni en cien años.

GOOSY: Yo olvido todo lo de aquí en cinco minutos.

VANESSA: También te compré una camisa con el nombre de la ciudad. ¡Es que las
cosas para turistas son sensacionales! No sé porqué tienen tan mala
propaganda.

GOOSY: La patria nunca está de moda. Además, esas cosas están hechas para
robarte el dinero.

VANESSA: Pruébate esta franela. Si no te sirve, se la puedes regalar a... ¿Tienes

hijos?

GOOSY: Yo ..eh.. Tengo uno.

VANESSA: ¿Cuántos años tiene?

GOOSY: Veintiuno.

VANESSA: ¡Ahhhhhh! ¡Veintiuno! Qué bonito. Esa es la edad que yo quiero tener. Veintiuno. Siempre Veintiuno. ¿Y donde está?

GOOSY: En.... en casa.

VANESSA: ¿Dónde?

GOOSY: En California.

VANESSA: Pero tú vives en Miami.

GOOSY: Exacto. Se llama Michael.

VANESSA: Deberías llamarlo para desearle feliz navidad.

GOOSY: Yo le escribo.

VANESSA: Mejor es llamar. *(Toma el teléfono) Operadora*, por favor una llamada a California.

GOOSY: Deja eso.

VANESSA: ¿Por qué?

GOOSY: Lo siento. Voy a salir.

VANESSA: ¿A dónde vamos?

GOOSY: Voy solo.

VANESSA: Solo. Solo. ¿A dónde?

GOOSY: No tengo por qué decírtelo. No eres nada mío. Soy mayor que tú por lo menos por quinientos años.

VANESSA: No deberías andar solo. Esta ciudad es peligrosa.

GOOSY: ¿Y tú me vas a defender?

VANESSA: Conozco los atajos.

GOOSY: Hoy, 22 de diciembre, yo ya debería estar en los Estados Unidos. *(Se pone colonia)* Sin embargo, por tu culpa, sigo aquí. No esperes que, además de tu desconsideración , extorsión y canibalismo, me quede

encerrado todas las noches viéndote la cara.

VANESSA: Está bien. Te dejo salir. Pero llegas antes de las once.

GOOSY: ¿Sabes a quien te me pareces en este momento? A Piolín. ¿Lo conoces?
¿El de los cartones para niños? Pues ese. Eres como un animalito indefenso, y con toda la ingenuidad del mundo, haces que el pobre gato le sucedan las cosas más desagradables. Bueno, yo no soy un gato tonto. Y
no voy a dejar que me claves un puñal, mientras me dices; "me parece haber visto un lindo gatito"

VANESSA: ¿Adivina quién gana la pelea entre una culebra y una gata?

GOOSY: No me interesa. Adiós.

VANESSA: No me gusta estar sola.

GOOSY: Y a mí no me gusta estar contigo. Y debo decirte que he aceptado que pases estos cinco largos y tediosos días aquí solo por el trato. Pero no me gustas. No me gustas ni un poco. Acepté porque aseguraste que conocería a Alfonso y terminaríamos el trato de John Comiskey.

Además, si te descubren aquí nos podemos meter en problemas. Por cierto, sería bueno que esta noche, al regresar, no estuvieras en la suite.

VANESSA: ¿Por qué?

GOOSY: Pueda que venga acompañado.

VANESSA: No conoces a nadie.

GOOSY: Tengo dinero. Con dinero se conoce lo que uno quiera.

VANESSA: ¿Mujeres?

GOOSY: Especialmente mujeres.

VANESSA: ¿Y dónde voy a dormir esta noche?

GOOSY: Ese es tu problema.

VANESSA: No tengo a dónde ir.

GOOSY: Puedes dormir en el Lobby. Ya te conocen...

VANESSA: Huele mal.

GOOSY: ¿Qué? ¿El Lobby?

- VANESSA: Tu colonia. Tengo una mejor. (*Abre uno de los paquetes*) Se supone que te lo daría en navidad. O quizás para el año nuevo.
- GOOSY: No te preocupes, no pienso quedarme aquí tanto tiempo. (*Viendo el regalo*) No tenías que comprarme nada ... (*Mira el papel en el que vienen envueltos*) Bonitos dibujos.
- VANESSA: Los hice yo.
- GOOSY: ¿Tú hiciste esto?
- VANESSA: Anoche. Cuando dormías. Nunca hago esas cosas a menos que sean para alguien a quien le tengo afecto.
- GOOSY: ¿Y a mí me tienes afecto?
- VANESSA: (*Esquivando*) Esta colonia te va mejor.
- GOOSY: Tengo la mía.
- VANESSA: La tuya huele a sapo frito.
- GOOSY: ¿Sapo frito?
- VANESSA: Sapo frito en salsa de ajo. Ajo podrido.
- GOOSY: Lo dices como profesional.
- VANESSA: Tengo una nariz muy educada.
- GOOSY: Y grande y casi peluda.
- VANESSA: Lo dices por la tuya.
- GOOSY: Lo digo por los dos. Bueno, imagino que hacerte caso.... Dame acá. (*Se pone la colonia*) Huele bien. Me gustan tus dibujos. ¿Sabes qué significan?
- VANESSA: ¿Significan? Claro.
- GOOSY: ¿Qué?
- VANESSA: Son calles y edificios.
- GOOSY: ¿Estos son calles y edificios?
- VANESSA: De una ciudad muy grande. Con puentes. Con avenida espaciosa y centros comerciales.
- GOOSY: ¿Dónde están los centros comerciales?

- VANESSA: *(Le señala, obvia)* Aquí.
- GOOSY: Ah. Esto. Claro. Un centro comercial. No podría ser otra cosa.
- VANESSA: Son edificios muy altos. Como los de Nueva York.
- GOOSY: ¿Conoces Nueva York?
- VANESSA: No, nunca he viajado.
- GOOSY: ...y entonces ¿cómo sabes?
- VANESSA: Todo el mundo sabe que allí hay edificios altos.
- GOOSY: *(Señala otra cosa)* ¿Y esto qué es?
- VANESSA: Un parque.
- GOOSY: ¿Tan pequeño?
- VANESSA: Se me había olvidado y lo hice de último.
- GOOSY: Quizás porque en esta ciudad la gente vive sin parques.
- VANESSA: Pero hay puentes.
- GOOSY: Los puentes no son para la gente. Son para los automóviles. Para comunicamos de un lado a otro. La gente está demás.
- VANESSA: A mí me gustan los puentes.
- GOOSY: *(Viendo los dibujos)* Vanessa: ¿Sabes qué significan realmente estos dibujos, según la psicología moderna? *(Vanessa niega)* Que eres inmadura, infantil, nerviosa. Estos trazos aseguran tu tendencia hacia la inestabilidad y tu preferencia por los puntos demuestran tu falta de imaginación.
- VANESSA: ¿Los puntos dicen que no tengo imaginación?
- GOOSY: Eso es. Los puntos dicen eso.
- VANESSA:: Pobre Seurat.
- GOOSY: ¿George Seurat?
- VANESSA: Utilizaba puntos.
- GOOSY: ¿Y qué tiene que ver?
- VANESSA: Que según tu psicología moderna, no tiene imaginación...
- GOOSY: Acabas de hacerme sentir como Martín, mi jefe, que cree que hay un tal

Mister Florero que pinta Van Goghs.

VANESSA: *(Saliendo, molesta)* Espero que te vaya muy mal en tu cacería de esta noche. Llega a la hora que quieras. No me importa. Total, hueles a sapo frito. Con ajo.

¡Qué dirá la psicología moderna del olor a sapo viejo frito podrido con ajo!

(Sale y tira la puerta)

GOOSY: *(De nuevo, observa los dibujos)* Sapo frito.
(Ríe)

Las cosas que es capaz de decir una mujer cuando está celosa

(Contento, se sigue arreglando. Oscuro. Música de club. Oímos de nuevo la transmisión del partido)

NARRADOR: *(en off)*

...Se va el Tercer Inning, y los Yankees batearon dos hits, un doble, se robaron dos bases y anotaron dos carreras acercando la pizarra 4-2

CUARTO INNING
24 de diciembre. En la mañana.

Suite del hotel. Entra Vanessa. Hay cierto desorden.

VANESSA: *(Entra corriendo, alto)* ¡Noveno inning, pierdes por una! ¡Dos outs!
¡Cuenta de tres bolas y un strike! ¿Te robas la segunda o no? ¿Goosy?
¿La robas o no? ¿Goosy? ¿Dónde estás? ¡Goosy!!!

(Nadie responde)
Dijeron que estaba aquí.

(Al teléfono)
Aló. Recepción. ¿Quisiera saber si el señor de la habitación 566 regresó
anoche a su habitación? *(Oye)* ¿A qué hora? *(Oye)* ¡A las tres! ¿Y dónde
está? *(Oye)* No ha salido en todo el día. *(Oye)* Nada. Es todo. ¡Espere!
Quiero una llamada para la Casa de Reposo "Santa Teresa".
El número es 461-77-71. Espero que me llame... Gracias.

(Cuelga. Revisa el terreno. Ropa por el suelo. Licor Copas)
¡No lo puedo dejar solo ni un instante porque hace lo que le da la gana!
Como si fuera un niño. ¡Ese gato como que cree que no tiene dueño!

(De pronto oye voces dentro del cuarto. Se acerca)
¡Aquí hay más gente! ¡Mejor me voy!

(Cuando va a salir, suena el teléfono. Lo contesta)
¿Sí? *(Oye)* Sí, soy Vanesa... Gracias...

(Oye) ¿Cómo... cómo está mi mamá?

(Oye) Ni avanza ni empeora. Ni ganamos ni perdemos.
Es un juego largo. *(Oye)* ¿Podría hablar con ella? *(Oye)* Gracias...

(Contenta) ¡¡Mamá!!
¿Cómo estás? ¿Te sientes bien? ¿Recibiste los regalitos? *(Oye)* No, no
pude quedarme, pero me dicen que estas bien. *(Oye)* ¿Por aquí? Hay
mucha gente y música en las calles y muchos señores disfrazados de
Santa y cosas de navidad.

(Oye)
Sí, ya sé que te llamé ayer y anteayer, pero... Te llamo porque no tenía
nada que hacer. Estaba sola y vi el teléfono y...

(Oye)
No, no estoy triste.
(pausa)

Solo cuando dan las doce.

(Oye)

Sí, ya sé que solo importa mañana. Pero igual me siento triste cuando suenan las doce de todos los días porque sé que no voy a estar contigo. Ese día.

(Oye. Pausa)

No llores.

(Oye)

Yo también lo siento.

A mí también me hace falta. *(Oye)*

Sí, mamá, estaría en las Grandes Ligas...

Pero... no... mejor no pienses mucho, que pensar te da tristeza.

Además, hoy es navidad. *(Oye)* Ya sabes que en lo que pueda te saco de ahí. Pronto tendré dinero, ya verás...

(Oye) ¿Yo? Yo estoy durmiendo bien, puro lujo.

(Oye) No, mamá, no digas eso... No mamá, ese hogar no es malo,

(Oye) Está bien, mamá, es malo, como dices, pero...

(Oye) Está bien; no es malo, es una mierda.

(Oye) ¡Peor que una mierda!

(Se oyen risas dentro del cuarto. Vanessa se esconde, nerviosa)

¡Tengo que colgar, mami! ¡Te llamo luego! No, no pasa nada...

¡Feliz Navidad! Te llamaré mañana.... Cuídate.

(Entra Goosy, semidesnudo)

GOOSY: *(A alguien en el cuarto, que no vemos) ... Quédate ahí.*

(Va hacia el florero y saca una cartera escondida allí. Cuenta dinero. Va a volver a entrar a su cuarto, pero descubre a Vanessa)

GOOSY: *(Como Piolín) "Me pareció ver una linda gatita." (Vanessa lo mira) ¿Qué haces ahí?*

VANESSA: Vine avisarte que esta noche viene el Niño Jesús. ¡Con Santa! Para que no vayan a sorprender haciendo, tú sabes, eso aquello lo otro esto no sé.... El Niño Jesús es muy católico y creo que no le gustan estas cosas.

GOOSY: *(molesto)* ¿Qué haces aquí?

VANESSA: Yo vivo aquí.

GOOSY: Tú NO vives aquí. Aquí vivo yo. Yo solo. Y te dije que no te aparecieras hasta mañana. ¿Por qué no tocaste la puerta?

VANESSA: Nunca toco la puerta.

GOOSY: Nunca no. No digas 'nunca'. "Nunca" da la impresión de que nos conocemos de toda la vida. Y eso no es verdad. ¡Apenas tenemos unos

días viéndonos las caras para decir "nunca"!

VANESSA: Seis días.

GOOSY: Lo que sea. Vete de aquí

VANESSA: ¿Quién está allá adentro?

GOOSY: Nadie.

VANESSA: ¿Hablabas solo?

GOOSY: Eso no te importa.

VANESSA: No soy una tonta.

GOOSY: No, claro que no. Eres Piolín.

VANESSA: Es una mujer.

GOOSY: Por lo menos eso me pareció.

VANESSA: ¿Dormiste con ella?

GOOSY: ¡No! ¡Si! ...Esteeee... eso aquello lo otro esto no sé. Tú no lo puedes entender.

VANESSA: Claro que lo entiendo. Lo vi en el canal prohibido. Sé lo que hiciste. Desnudo, gritos..." ay, ay" Y ya.

GOOSY: Por favor, vete.

VANESSA: ¿Podría conocerla?

GOOSY: ¿A quién?

VANESSA: A ella.

GOOSY: Ella. Ella. ¿Te refieres a ella? Claro que no. Por supuesto que no. Absolutamente no. Podrías...Podrías meterme en problemas. ¡Eres menor de edad!

VANESSA: Seguro que ella no es mayor que yo. ¿Cómo se llama?

GOOSY: ¿Cómo se llama? ¡Yo que sé!

VANESSA: Ese es un nombre asiático, seguramente.

GOOSY. ¿Cuál?

VANESSA: Yo-que-sé.

GOOSY: Mira qué graciosa.

VANESSA: ¿Cómo se llama?

GOOSY: ¿Qué voy a saber yo?

VANESSA: ¿No le preguntaste?

GOOSY: Es mejor no saber.

VANESSA: Se supone que sientes algo por ella. Por lo menos podrías preguntarle su nombre.

GOOSY: Pero es que ella... ella es... ¡Ni siquiera debería estar hablando contigo en este estado! Anda, vete y si quieres regresa más tarde.

(Asomándose por la puerta. A la mujer dentro del cuarto) ...Tranquila.

Es una niña... ¡No! ¡No es mi hija, no te preocupes!

(es obvio que ella le dice que quiere irse ya)

¡Espera... Espera... *(vencido)* bueno si eso quieres...

(A Venessa, furioso)

!!Quiere irse!!! ¡¡¡Y detrás te vas tú!!!

VANESSA: Pero primero dime algo.

GOOSY: ¡Algo!

VANESSA: ¿Dónde vas a pasar esta noche de navidad?

GOOSY: ¡Contigo no será!

VANESSA: ¿Con ella?

GOOSY: ¿Con ella? ¡Pero si Ella se quiere ir!

VANESSA: Muy bien. Que se vaya.

(Vanessa va hacia la puerta del cuarto, Goosy la detiene)

GOOSY: ¡No quiero que la veas!!

VANESSA:: Muy bien, cierro los ojos.

GOOSY: ¡Y te das la vuelta!

VANESSA: ¡Claro! *(En posición de quien no ve)* Aunque me gustaría saludarla...

GOOSY: ¡Es mejor que no!

(Goosi abre la puerta un poco)

GOOSY: *(a la mujer)* ¡Prepárate...!

VANESSA: *(Voltea)* Goosy, no tienes que ponerte así. He visto estas cosas por la televisión. He visto DE TODO por la tele. ¿Qué más me puede impresionar? Yo sé perfectamente lo que está pasando. No tienes razón para comportarte de esta manera y...

GOOSY: ¡Cierra los ojos...!

VANESSA: *(Vanessa cierra los ojos)* ¡Sí!

GOOSY: *(Al cuarto)* Ahora, querida, vete ahora.

VANESSA: Aunque la verdad es que nunca he visto a una., en vivo. De verdad. ¿Ya se fue?

(La mujer sale, aunque solo vamos sus pies. Goosy la despide. Se le cae la toalla. Se le ve todo. Él la recoge, se tapa. Se tropieza y queda de nuevo a la vista del público. A todas estas Vanessa sigue con los ojos cerrados, aunque parece que ve algo y se ríe,

Música y Oscuro)

NARRADOR: *(en off)*

Termina el cuarto inning para Cardenales por la vía del 1-2-3.

No vieron luz los bateadores locales.

Y el juego sigue: Yankees 2 , Cardenales 4.

QUINTO INNING

24 de diciembre. Noche.

Goosy, aparte.

GOOSY: Todos los días espero un dolor por venir, el último dolor.
Uno que durará cien años y que no me dejará.
Que ocupará todos mis días y todas mis noches y todos mis pensamientos y que no me dejará.
Un dolor que me ha estado aguardando detrás de la puerta, en mi escritorio, en el baño, cuando duermo, y especialmente, durante los sueños.
Un momento, dos instantes, un segundo, algo rápido por venir y que no me dejará.

Imagino que tú formas parte de eso, hijo.
Imagino eres tú eres parte del instante, como lo es la vida y la gente y Ella, que ya no se acuerda de mí aunque yo jamás la he olvidado.

Sí, Ella y tú, hijo mío; nosotros tres. Lo que debimos ser siempre y que no fuimos ni seremos jamás. Por ti, por ella y por lo que ahora está por venir, o que quizás ya está aquí y que no me dejará.

Porque espero pronto un dolor por venir, el último dolor.
Uno que durará cien años y que no me dejará.

*(Luz en todo el escenario. De nuevo, cuarto de Hotel.
Goosy aparece amenazante frente a Vanessa)*

GOOSY: Mi oferta es sesenta mil. ¿Qué te parece?

VANESSA: Me parece bien.

GOOSY: *(Le extiende la mano)* ¿Negocio?

VANESSA: Depende.

GOOSY: *(estalla)* ¡¡¡DEPENDE DE QUÉ!!!

VANESSA: Noveno inning. Pierdes por una. Hay dos outs. Cuenta de tres bolas y un strike. ¿Te robas o no la segunda?

GOOSY: La segunda...

VANESSA: ¿La robas o no?

GOOSY: Creo que sí.

VANESSA: No. No lo haces. Pones en peligro el juego.

GOOSY: ¿Y eso qué?

VANESSA: El juego. Lo más importante de todo es el juego. Si de verdad eres fanático debes saber las respuestas, Goosy.

GOOSY: Muy bien. Hablemos claro. Quitémonos las máscaras. *(La ve)* ¿Quién te mandó?

VANESSA: ¿Mandar a qué?

GOOSY: ¿Para quién trabajas?

VANESSA: Yo no trabajo.

GOOSY: Quizás para la Casa Fleer... jummm ¿Quién te paga?

VANESSA: ¿Quién es Fleer?

GOOSY: Flerr es una agencia apestosa que hace todo lo posible para destruirme. Y lo hace bien. Es decir, me destruye cada vez que quiere...

VANESSA: No sé quienes son.

GOOSY: Si no trabajas para Fleer: ¿Cómo es que sabes tanto?

VANESSA: Goosy, no se trata de saber en teoría, sino jugar y pensar en el juego en la práctica.

GOOSY. Eso lo sé. La práctica, es lo que he hecho siempre.

VANEESA: Y en El Librito. ¿Has oído hablar de "El Librito"?

GOOSY: ¿" El Librito"?

VANESSA: Es un libro imaginario del béisbol que dice las cosas que hay que hacer y las que no. Cosas que la experiencia ha probado que salen bien o mal. Si te vas con El Librito, juegas con la tradición, con la experiencia. Si vas contra el librito, te arriesgas. Y el mayor de los riesgos no es correr peligro, o esperar por la suerte, sino mostrar tu ignorancia. *(Goosy se siente aludido y con razón)*
A ver, responde una fácil:
Ganas por once carreras. Tienes un hombre en tercera. No hay outs.
¿Haces un 'squeeze play o no?

GOOSY: Claro que sí. ¡Lo hago!

VANESSA: No. No lo haces. ¿Y sabes por qué? Porque es una falta de respeto para el otro equipo. No necesitas esa carrera. No tienes por qué humillar a los demás con tu poder. Lo importante del deporte es saber ganar y saber perder. Es decir: Saber tener poder. Respetar al vencido, porque el que pierde, aunque se quede sin nada, tiene algo de su lado.

GOOSY: ¿Qué puede tener un perdedor de su lado?

VANESSA: Honor.

GOOSY: El ganador también lo tiene. ¡Y más!

VANEESA: Sí, pero la victoria le hace olvidar. Pero el que pierde piensa. Piensa en él y piensa en el ganador. Piensa en el juego y lo recorre una y otra vez. Piensa y no deja de pensar. Y CAMBIA. El que pierde cambia; el ganador solo busca repetirse y termina, como sabemos, perdiendo.

GOOSY: No me cuentes historias chinas. Yo he perdido tantas veces y nunca he sentido eso de honor ni del pensamiento. Se siente tristeza, angustia, rabia, odio en la mayoría de los casos. ¿Pero honor? Nunca. ¿Y pensamientos? Pues los peores. Así que no me hables bien de perder, que de eso conozco mucho y no tiene nada bueno. Lo mío es ganar y nada más.

VANESSA: Porque eres un comerciante y casi nada más y no amas el béisbol.

GOOSY: *(molesto)* ¡Prefiero ser lo que soy y no una niña que a los once años se cree un genio!

VANESSA: ¡Catorce! Y mejor lo dejamos así. La verdad es que yo no puedo hablar con alguien que no ame el béisbol.

GOOSY: *(alto, explota)* ¿Y tú cómo lo sabes?
¿Cómo sabes que no amo el béisbol?
¿Solo porque no sé las respuestas a tus preguntas idiotas?
¿Y qué? ¿Qué sabe una niña de quince años de nada?

(Goosy va hacia un lado. Vanesa le huye un poco luego de esta explosión. Goosy se da cuenta y se calma)

Yo no...yo, lo que quiero decir es que...

Quando era joven quería ser jugador. Picher. Zurdo. Un apagafuegos. Relevo corto de los mejores. Dos años duró el sueño porque...porque, porque en esa época me fui a una guerra de la que me aterrorizo cada vez que la nombro. Una guerra que sería corta y se convirtió en una incesante pesadilla. Y gracias a Dios que me hirieron porque así pude dejar esa jungla a la que no quiero volver ni en pensamientos.

Pero al volver comenzaron unos dolores aquí en el brazo, unos dolores muy fuertes, como puntadas, como si te clavarán una balloneta y que te la dejarán ahí, como una banderilla. Y cuando el dolor parece que cesa, entonces la banderilla la mueven, a propósito, un lado para otro, del lado precisamente donde se escondía el dolor. Y ¡cómo no! El dolor vuelve; el último dolor que no termina, sino que se queda ahí, incesante.

Me operaron y no pude lanzar nunca más.

Probé entonces pintar. Floreros, como Van Gogh. Puntos como Seurat... Sé tanto de pintura como el MOMA. Pero solo teoría, porque si en la práctica trazo una raya, esta queda, sin escape, inevitablemente, horrible.

¡Una raya! Y tú pintas puentes y calles y edificios con puntos...
¡Malditos puntos de mierda!
¡Y yo ni béisbol, ni arte, ni nada, sino esto: ¡El negocio!

VANESSA: ¡El negocio!

GOOSY: *(EXPLOTA)* ¡¡Sí!!! Porque el negocio da DINERO, niña tonta, presumida, idiota. DINERO. Lo mismo por lo que estás aquí, lo mismo por lo que estás negociando de esta manera tan efectiva conmigo. DINERO-MONEY. Lo que compra. El secreto de todo.

VANESSA: Dios prefiere al que no tiene nada.

GOOSY: ¡Pero cuida muy bien al que lo tiene todo!

VANESSA: ¡NO quiero oírte!

GOOSY: ¿Ahora no me quieres oír? No, claro que no. Es mejor no hablar del dinero, cochino y sucio Money...Claro, a ti ¿qué te import? Si apenas eres una mocosa de catorce años, quizás ni eso. No tienes responsabilidades, ni obligaciones ni siquiera gustos tienes.

Pero yo...yo..... Uno tiene que pagar.
El carro, la ex, la casa, el restaurán, la pizza, el marcapasos, el tubo de Michael, las tarjetas de crédito, los impuestos del gobierno... ¡Todo eso hay que pagar! ¿Y con qué se paga? ¿Con honor? No señor, ¡se paga con dinero!

VANESSA: ¿Cual tubo?

GOOSY: *(Sin contestarle)* ¿Sabes cuándo me di cuenta del valor del dinero? Cuando un día, frente al espejo, reconocí que mi cuenta de ahorro se venía al suelo. No había entrada de plata, solo salidas. Nunca he sentido tanto terror, ¡ni siquiera en la guerra! Te apuntan a la cara con un rifle y el terror es menor al que sientes cuando te das cuenta de que te vas a quedar en bancarrota y solo con deudas...

VANESSA: ¿Cuál tubo de Michael?

GOOSY: ¡No te importa!

VANESSA: ¿Cuál tubo de Michael?

GOOSY: El tubo de Michael es una tumba fría donde lo tengo desde que le dio un ataque al cerebro y quedó muerto. Michael está congelado a 196 grados bajo cero, desde hace siete años. Hoy debería tener 28 y ser el Primera Base regular de los Angelinos de California o los Dodgers de Los Ángeles.

Mantenerlo allí me da esperanzas...Porque...Porque quizás en el futuro, cuando yo esté muy viejo o muerto, los doctores tengan una cura para su enfermedad y entonces me lo devuelvan a la vida.

¡Para la Serle Mundial del año dos mil novecientos! Un sueño que me cuesta mensual todo el dinero del mundo.

VANESSA: Lo...lo siento.

GOOSY: Ya no importa. A veces creo que es un error. Quizás nunca inventen ninguna cura para las enfermedades incurables. Y quizás esto no es más que un truco para quitarle el dinero a los ingenuos. Soy muy ingenuo, ya te habrás dado cuenta.

Martín, mi jefe, dice que soy emocional. Y yo creo que tiene razón.

Lo que pasa es que uno se aferra a lo que puede, el dinero, el poder, las relaciones, el juego, el licor, lo que sea para no quedarse solo.

Pero una cosa es la vida y sus pasiones y otra es el dinero y los oficios y la gente que tienes que soportar para conseguirlo y poder estar una cuarta parte de tu tiempo en paz.

VANESSA: No quería herirte.

GOOSY: Pelear con el jefe y con la secretaria y con el taxista y además, pelear con la vida. Y hasta pelear con gente como tú diciéndole a los demás las cosas malas que hace. ¿No entienden que uno no tiene otra alternativa? ¿Por qué disfrutan echándonos en cara todo lo que quisiéramos ser y no somos?

VANESSA: *(Al borde del llanto)* Disculpa, perdona, disculpa...

GOOSY: Si querías herirme y verme sufrir, pues felicitaciones. Te has ganado el Guante de Oro.

(En ese momento, Goosy camina a un lado, toma su güisqui y casi de inmediato, se arrodilla al piso. Sufre un ataque cardiaco)

GOOSY: ¡Las pastillas! ¡Las...!

VANESSA: ¿Qué?

GOOSY: ¡Las pastillas!

VANESSA: ¿Dónde?

GOOSY: ¡Ahí!

(Goosy, cae)

VANESSA: Espera... despierta... despierta... ¿Qué hago? No juegues conmigo. Goosy, espera, no pongas esa cara. Goosy... *(Grita)* ¡Auxilio! *(Lo toma por la cabeza)* No te vayas, espera, espera, espera un poco.

(Goosy, siente un dolor en el pecho)

VANESSA: *(grita)* ¡GOOSYYYYYYYYY!

(Música y Oscuro)

NARRADOR: *(en off)*

...Y se va el quinto inning, con un doble play, un robo de base, y un Texas hit que cayó como una bala fría.

Con una terrible tormenta que amenaza con suspender el juego, la pizarra sigue igual:

Yankees de NY 2, Cardenales de Lara: 4.

SEXTO INNING

27 de diciembre

Vanessa, a un lado.

VANESSA: Querido diario:

Hoy mi hermano Alfonso llegó tarde a casa.
Y yo estaba muerta de miedo porque cuando apagan las luces y estoy sola, pues aparecen las sombras en la pared que se mueven en silencio hacia mí.

Ellas saben que yo las veo y me asustan, me aterran, aunque sé que no hacen nada. Son solo sombras.

Pero sin mamá y sin Alfonso, la casa se convierte en castillo de espantos.

No, no me contestes, diario. No tiene nada de malo que yo siga pensando que las sombras son monstruos, como cuando era niña.

Mantengo muchas cosas de esa época.
Además, con el miedo y todo lo demás, sentirme como una niña me hace sentir mejor.

Más cerca de él.

(Luces en todo el escenario.

Goosy, en la cama)

GOOSY: *(Al teléfono)* ...Martín.. Martín... *(Oye)* No... *(Oye)* Martín.. *(Oye)* Its not like this... *(Oye)* Lo tengo todo bajo control.

(Oye) No grites.

(Oye)... Las negociaciones han sido duras. Esta gente es recia. *(Oye)* ¿Que cómo son? Eh... ¿Quiénes? *(Oye)* ¿Los negociadores? *(Oye)* Eh... Son...he... dos tipos. Sí, dos conocedores, como de sesenta años cada uno. Vienen con sus maletines y teléfonos celulares. Y siempre los acompañan cuatro abogados. Si los conocieras. Están muy bien entrenados. Para mí que han estudiado en los Estados Unidos.

(Oye) No me he vuelto emocional.

(Oye) Por lo pronto andamos alrededor de esa cifra. (Oye) Sí. Sesenta mil dólares. (Oye) ¿Viste la copia? (Oye) ¿Qué dicen los expertos? (Oye) ¿La única en el mundo? (Oye) Y vale... (Oye) Podemos venderla en... ¿¿Cuanto?? (Oye) CINCO MILLONES! ¡Jeeezzzz! ¡Ni un Van Gogh! (Oye el teléfono) Van Gogh. El pintor. (Oye) No, no es un Florero, te lo he explicado cientos de veces. Van Gogh es un pintor que...(Oye, derrotado) Sí, un pintor de carros (Oye). ¿Van Gogh te suena japonés? Pues es japonés, lo que tú digas, tú mandas. (Oye) ¿Contactaste a los japoneses? Excelente. ¡No olvides mi comisión!

(Entra Vanessa, con mucho espíritu navideño)

(Oye) Tranquilo. Todo bajo control. Regreso mañana. Un día más y todo está listo. Precisamente, en este momento están llegando... los negociadores. Adiós....

VANESSA: ¡Desde aquí se ve la calle llena de luces y navidad!

GOOSY: Adiós. Te llamo luego. Adiós. Adiós. Bye. (Cuelga)

VANESSA: ¿Cómo te sientes hoy? Se te ve de maravilla. Es que te cuido y te mimo mucho. Mañana saldremos a la calle. Hay mucha gente en las tiendas. Todos esperan el año nuevo. ¿Con quién hablabas?

GOOSY: Con mi esposa en Chicago.

VANESSA: Nueva York. Tu esposa de Nueva York. Debes aprender a mentir.

GOOSY: No miento nunca. (Viéndola) ¿Qué tienes en los ojos?

VANESSA: Rimel. Color. ¿Qué tal?

GOOSY: Pareces una acuarela.

VANESSA: Así se usan.

GOOSY: No crees que eso es demasiado... he... Demasiado...como decir... Demasiado grande para una niña de doce.

VANESSA: En primer lugar, tengo catorce y medio, más bien casi quince. Y no caigo en provocaciones. Y no es el fin del mundo, perdóname. Nos pintamos los labios y si de verdad tienes catorce entonces te los pintas desde hace tres años. No te gustan los niños de tu misma edad y prefieres salir a pasear con los de diecisiete o dieciocho, preferiblemente si utilizan el carro de su papá.

GOOSY: Son distintos

- VANESSA: ¿Quiénes?
- GOOSY: Ustedes. Antes no era así. Antes se crecía después. Tenias dieciocho años y aún jugabas con carritos y aviones de plástico.
- VANESSA: ¿Qué harías si ahora tuvieras catorce años?
- GOOSY: ¿Yo? *(Pausa)* Descubrir todo eso que me estás contando. *(Arremete)*
¿Que harías si tuvieras sesenta?
- GOOSY: Creo que me compraría todo lo que pudiera y me quedaría sin un centavo en menos de dos horas.
- GOOSY: ¿Y mañana?
- VANESSA: ¿Mañana? ¿Qué pasa con mañana?
- GOOSY: Si lo gastas todo hoy, ¿Cómo vives mañana?
- VANESSA: ¡Qué me importa mañana! ¡Soy un viejo de sesenta años! ¿No?
- GOOSY: Viejo, no Eh... Maduro.
- VANESSA:: Es lo mismo.
- GOOSY: No es lo mismo
- VANESSA: Parece a lo mismo...¿Qué harías si fueras Presidente de la República?
- GOOSY: Si fuera presidente... eh... creo... No sé. No sé. ¿Qué harías tú?
- VANESSA: Si yo fuera presidente de la República, tendríamos béisbol todo el año, con distintos campeonatos. Y habría también béisbol para mujeres. Rebajaría la escuela a cuatro meses y mandaría a todos los menores a viajar para que conozcan el mundo, y se enteren de lo grande y lo raro y lo extraño que es. Obligaría a todos a conocer a la gente de otros países que hablan otro idioma y viven distinto.
- GOOSY: Todo eso....
- VANESSA: ¡Y haría más...! ¡Pondría música!
- GOOSY: Música...
- VANESSA: Música en la tele y en la radio, todo el día. Obligaría a las escuelas a enseñar lo último de la música para que todos estemos al día. Exigiría a la noche a que se hiciera más tarde, a las doce o a la una de la mañana, para que todo el mundo tenga tiempo de caminar y visitar tiendas después del trabajo.
- GOOSY: Para eso tendrías que ser Dios.

VANESSA: Y si fueras Dios: ¿Qué harías?

GOOSY: Si fuera Dios... Lo enderezarla todo.

VANESSA: ¿Todo qué?

GOOSY: Todo. Todo lo que está mal hecho. Esta vida, que parece que nos equivocamos a cada instante. Estas ciudades. El dinero... Enderezaría el tiempo, que cada vez se pierde y se nos hace más corto. Y, por encima de todo, si fuera Dios, prohibiría la muerte.

(Pausa)

VANESSA: Sí. Si yo fuera Dios haría lo mismo.

GOOSY: Pues ya somos dos.

VANESSA: Nada como morirse.

GOOSY: Vanesa; hay algo muy importante que necesito preguntarte...

VANESSA: *(Contenta)* ¡Dime!

GOOSY: Tu...eh...*(parece que le preguntará algo personal, pero se arrepiente)*
¿Quedamos en sesenta mil dólares? ¿Ah?

VANESSA: *(desilusionada, yéndose)* Mañana vendrá mi hermano a visitarte.

GOOSY: ¡Al fin! ¿A dónde vas?

VANESSA: *(Triste)* Voy a ver a qué hora se hará de noche mañana.

GOOSY: *(toma el teléfono, marca)* Aló, Martín. *(Oye)* Bueno, casi todo está listo. Quedamos en 60 mil dólares. *(Oye)* Definitivo. Ve arreglando el dinero. ¡Un abrazo! *(cuelga el teléfono. Se pone contento. Pero al instante, mira su cuarto. Y se encuentra solo. Pausa. Se le sale una lágrima. Se la quita y pretende esconderla)*

(Música y Oscuro)

NARRADOR: *(en off)*

Responden los Yankees con dos carreras, producto de tres hits seguidos, un golpeado y una base por bolas.

¡Seis innings completos y el juego está empatado a cuatro carreras!

SÉPTIMO INNING

29 de diciembre

Goosy en la cama. Vanesa, contenta, a su lado

GOOSY: Nunca en mi vida había pasado un día como éste. ¡Me has obligado a ver televisión por doce horas seguidas!

VANESSA: Estás muy enfermo.

GOOSY: Del corazón, no del cerebro.

VANESSA: Tengo que entretenerte.

GOOSY: Dijiste que tu misterioso hermano vendría a visitarme hoy, que negociaría directamente con él. ¿Dónde está?

VANESSA: Alfonso tiene un partido importante y cuando lo termine hablará contigo.

GOOSY: ¿Tu hermano es jugador?

VANESSA: Uno de los mejores prospectos. Ahora está en las menores, pero es un short stop de gran clase. Dicen llegará a las mayores en poco tiempo.

GOOSY: ¿AH? Pero has debido decirme eso antes... Yo... yo... podría ayudarlo. Tengo contactos en la gran carpa. Conozco equipos de... Si lo llevamos, si se viene conmigo, podría concretarlo. Tú sabes... ponerlo en camino...

VANESSA: ¡Sería magnífico!

GOOSY: Hecho. Se viene conmigo. Entra en el trato Comiskey. En Miami me han permitido pagar directo los 60 mil dólares. Eso es mucho dinero. Y además, puedo ayudarlo en las Grandes Ligas. Pagarle un curso, conseguirle la residencia en los Estado Unidos. A él y a ti.

VANESSA: ¿A mí? Yo no quiero irme de aquí.

GOOSY: Sí, pero estoy seguro que tu hermano se muere por abandonar este basurero,

VANESSA: Él tampoco quiere irse.

VANESSA: ¿Quiere jugar béisbol? (*Vanesa asiente*) ¿De calidad, del bueno, como es? (*Vanesa asiente*) Entonces tendrá que ¡irse.

VANESSA: (*Saliendo*) ¡Te odio cuando desprecias a mi país!

- GOOSY: Espera... espera... Está bien. Perdona. No discutamos más. De...eh.. Eso es política. Sucede que entre tu país y el mío... existen diferencias y uno cree que lo mismo sucede con la gente. Ustedes siempre creen que los están estafando y nosotros siempre creemos que ustedes nos están mintiendo. Quizás por eso nos llevamos tan mal.
- VANESSA: Yo no me llevo mal contigo.
- GOOSY: Me refiero a tu país y el mío.
- VANESSA: A mí me gusta tu país.
- GOOSY: Sí, pero no yo. Tu hermano y tú, desconfían y tienen razón. Existe mucha historia. Han pasado cosas entre nosotros. Invasiones, golpes de estado, banderas quemadas. Especialmente la mía.
- VANESSA: ¿Por qué te queman la bandera?
- GOOSY: Cosas de política. Parece que siempre somos culpables de todo lo malo que sucede aquí. Eso creen todos.
- VANESSA: Yo no.
- GOOSY: Tú también, Vanessa.
- VANESSA: Te juro que no
- GOOSY: Sabes que hago trampas.
- VANESSA: Sin embargo, confío.
- GOOSY:: Haces mal.
- VANESSA: ¿Por qué?
- GOOSY: *(Sacando la pistola)* Porque para vender tienes que negociar. Y para negociar bien se negocia duro. Y si vas a negociar duro, tienes desconfiar. Si te fías, te hunden. Quizás yo o el otro, o el que vendrá, pero tarde o temprano, te hundes.
- VANESSA: Goosy: ¿Tú me quieres hacer daño?
- GOOSY: Yo quiero la barajita. Tú quieres dármela. Muy bien. Negocia conmigo. Pero no me tengas confianza... Si quieres confianza, entonces es mejor que no me la vendas.
- VANESSA: *(Riéndose de la pistola)* ¿Por qué me muestras eso?
- (Pausa. Goosy la ve)*
- GOOSY: Esto es de otra época. Es un recuerdo. Es como un anillo, como las

fotos viejas. Me gusta enseñarla a la gente. Que sepan que fui a la guerra. Que sé pelear.

VANESSA: Yo también sé pelear.

GOOSY: Ya lo creo. Eres una enemiga sorpresiva y cariñosa. De las peores.

VANESSA: ¿Mataste a alguien?

(Pausa)

GOOSY: Yo...

VANESSA: Era una guerra. ¿Mataste a alguien?

GOOSY: eh... claro. Claro, era una guerra y la gente se mata. ¿No?

VANESSA: La gente se mata.

GOOSY: Y uno cumple órdenes. Eres tú o ellos.

VANESSA: ¿Cuántos mataste?

GOOSY: Eh... No sé.

VANESSA: Aproximadamente.

GOOSY: Unos trescientos.

VANESSA: ¿Trescientas personas?

GOOSY: Soldados.

VANESSA: Son muchos.

GOOSY: No quiero seguir hablando de esto.

VANESSA: No estamos hablando de eso.

GOOSY: Muy bien. No se habla más del asunto.

VANESSA: Ni una palabra más... Si te duele, no hablamos.

GOOSY: No me duele.

VANESSA: Estás gritando como un niño al que le han roto una mano.

GOOSY: No hablemos más.

VANESSA: Muy bien.

GOOSY: *(La ve)* No me molesta hablar de eso, Vanessa. No me molesta hablar.

No me molesta. No... no... *(pausa)*

Uno los mata, pero ellos, a su vez, te matan a ti para toda tu vida.

A mí, a mi país, para siempre.

Frente a ojos como esos, como los tuyos.

(le quita la mirada a Vanesa) No me mires así. No quiero que me mires...

(Pausa larga. Vanesa lo mira y se da cuenta que él ya no quiere seguir hablando. Se levanta, saliendo. De pronto, se devuelve)

VANESSA: *(Cariñosa)* ¿Qué pasa si tienes un bateador derecho de poder, las bases llenas y dos outs?

GOOSY: *(contento por la tregua)* ¡Le traigo un picher zurdo!

VANESSA: ¡Eso es...!

GOOSY: ¡Y lo mando a las duchas!

VANESSA: ¡Sí sabes, sabes mucho!

(Vanesa lo abraza)

GOOSY: Gracias.

(Ambos se ven abrazados y les da pena. Se separan. Luego de una pausa corta)

VANESSA: ¡Aunque era una pregunta fácil!

(Vanesa corre)

GOOSY: ¡Ven acá!

(Goosy, con dificultad, de levanta y la persigue. Vanessa corre, riendo.

Oscuro. Música)

NARRADOR: *(en off)*

Cuatro hits, un sacrificio, dos bases robadas, una atrapada histórica del short stop y un doble play salvador que evitó más carreras.

¡Así las cosas, en este séptimo inning los Yankees hacen un total de dos carreras y se ponen a ganar seis a cuatro a los Cardenales de Lara, que parecen ceder demasiado ante la presión de Nueva York!

OCTAVO INNING

31 de diciembre

Vanessa, sola

VANESSA: Querido diario:
¿Recuerdas el miedo que tenía de pasar sola la navidad?

¿Recuerdas que la última navidad fue para mí como cuando vas al estadio y hacen la gran jugada y por alguna razón, inexplicablemente, uno se la pierde porque está mirando para otro lado?
Y terminan por contártela.

¿Recuerdas que un día escribí que la navidad, como el béisbol, es mejor verla por la tele? Para ver la repetición.

Bueno, era mentira.

La navidad es mejor como es ahora.
En vivo y en directo, con el público rugiendo, ganado y perdiendo pero contenta.

Con los ojos bien abiertos y tus amigos al lado.

(Luces en todo el escenario.

Suite del hotel.

Goosy y Vanessa, vestidos con elegancia. En medio, una botella de champaña, uvas y nueces)

VANESSA: Pedí el licor más caro. Dos botellas, una para ti y otra para mí. Para que este año nuevo no nos sorprenda desprevenidos o tristes. *(refiriéndose a su copa)* ¿Puedo tomar de esto sin que llames a un Tribunal de menores, ¿verdad? Se ve rico.

GOOSY: Vanesa, antes... Antes hay algo que debes saber.

VANESSA: Además, en estos días me he vuelto alérgica a la tristeza. *(ve el reloj)*
¡Ah! ¡Faltan cinco minutos para el año nuevo! ¿Ponemos música? ¿La radio? ¡qué emoción...!

GOOSY: Pasado mañana me voy para los Estados Unidos.

VANESSA: *(Tensa)* No puedes.

GOOSY: ¿Por qué?

VANESSA: Eh... porque... porque...*(Nerviosa)* Hace apenas seis días que te dio eso en el corazón. Además, hoy es 31 de diciembre. Fin de año... Y hay que recibir el nuevo año con tranquilidad ... Con los planes meditados... Debes escribir todo lo que quieras que suceda. No puedes moverte. Por lo menos por quince días.

GOOSY: ¿Quién dijo?

VANESSA: El doctor.

GOOSY: No vino ningún doctor.

VANESSA: ¡Porque no me dejaste llamarlo!

GOOSY: *(Caminando hacia la ventana)* Es mejor que hablemos.

VANESSA: No puedes hablar, tienes el corazón malo.

GOOSY: No se habla por el corazón.

VANESSA: Deberíamos.

GOOSY: Sí, pero el corazón no dice palabras.

VANESSA: Lo tienes roto.

GOOSY: Remendado.

VANESSA: Lo que sea. Es una enfermedad y no se habla más del asunto.

GOOSY: Vanessa, lo que me dio fue un ataque al corazón.
Un pre-infarto, realmente.
Estoy sentenciado a morir de esto, pero nunca sucede. Digo que no sucede de manera contundente. Quizás tengo mucha fuerza física.
Porque ganas de vivir, pues no son muy exageradas que digamos.

Anoche, mientras dormías, no podía hacer otra cosa sino verte.
Y viéndote, me dieron ganas de vivir.
A mi edad y siendo como soy, para mí vivir es arreglar mi vida.
Terminar con esa tonta ilusión de mi hijo y dejarlo descansar en paz,
como debí hacer antes.

Por eso, por eso, quiero irme pronto. Porque tengo la sensación de que he perdido mucho tiempo de mi vida haciendo lo que estoy haciendo...

Quiero decir que se acabaron tus vacaciones y las mías.

- VANESSA: ¿Mis... vacaciones?
- GOOSY: La razón por la que me has tenido aquí toda esta semana de navidad.
- VANESSA: *(Vanessa lo mira aterrada)* No sé de lo que hablas...
- GOOSY: Cariño: Cada quien se inventa lo que quiere. Yo me he inventado mil mentiras sobre una sola verdad.
- VANESSA: Inventar...
- GOOSY: Sí, inventar... Como inventar un hermano y llamarlo "Alfonso", por ejemplo.
- VANESSA: ¿Que... que... que quieres decir?
- GOOSY: Que está claro que Alfonso no existe.
- VANESSA: ¿Cómo lo sabes?
- GOOSY: Porque cuando uno habla de 60 mil dólares, todo el mundo muestra la cara. Porque el último día del año uno siempre busca a quien ama. Y tú no lo has hecho. Y si no lo haces es por una sola cosa: él no existe.
- VANESSA: Lo sabías y te reíste de mí.
- GOOSY: No, no, no. Reírme, nunca. En mi país puede que seamos prepotentes y arrogantes, pero le tenemos pánico a la soledad. Y, como a todo lo que tenemos miedo, sabemos respetarla.
(pausa. La ve, con cariño)
¿Estás sola en todo esto? ¿No?
- VANESSA: Estoy con mamá.
- GOOSY: ¿Y ella dónde está?
- VANESSA: En una casa de reposo. Con las monjas. Está enferma. Tiene heridas., Casi se muere en el accidente... Y te equivocas con Alfonso.
Alfonso si existe.
Aunque no aquí.
No en este mundo.
- GOOSY: ¿Qué pasó?
(Pausa)
Dime.
(Pausa)
Yo te lo he contado todo.
(Pausa)
- VANESSA: Hace dos navidades...
(Luego de una pausa) Era sábado y llovía. Íbamos por la autopista, nos dirigíamos a un juego de Alfonso. Su... su primer juego, realmente.

Oíamos la radio. Música bonita, en inglés. Entonces, escuchamos un ruido muy fuerte y yo cerré los ojos. Siempre cierro los ojos cuando suceden cosas que no entiendo.

Entonces, pasaron varias cosas. Lo primero fue que dejó de llover. Por unos segundos y de pronto, dejó de llover y se hizo de noche.

Luego, volvió a llover y a la noche se le cayeron la luna y las estrellas y entonces...

Entonces, un golpe. Gritos.

Yo cerraba los ojos y la lluvia de nuevo se detuvo, como congelada. O como cayendo lentamente, como en otro tiempo.

No lo sé.

(Pausa)

Dimos vueltas, a un lado y al otro. Mamá dice que la llamé. Caímos luego por unos segundos, quizás más bien por horas disfrazadas de segundos, porque fue tan largo.

Iba a llorar, pero no lo hice.

Entonces todo se detuvo. Mamá gritaba. Abrí los ojos. Salió el sol. Comenzó a llover. Había fuego y sangre. El fuego parecía que hablaba y la sangre se arrastraba, como serpientes.

Comenzó a dolerme una pierna. Entonces, volví a cerrar los ojos. Dejó de llover otra vez, volvió la noche.

Cuando me desperté, ya mi hermano estaba muerto.

GOOSY: Dios santo. Pobre...

VANESSA: Estábamos en un hospital. Rodeado de doctores y camillas.

GOOSY: Tu hermano Alfonso...

VANESSA: Él tenía sangre por todos lados, pero no se había cortado. Siempre me pareció raro. Todavía hoy, que te lo cuento, me parece extraño.

GOOSY: Lo siento... lo siento, Vanessa...

VANESSA: El dolor era todo lo que había, como si sufrir fuera respirar. Aún siento ese dolor aquí dentro, como tu bayoneta clavada en el brazo. Y han sido dos años, Goosy, con este dolor y sin alegría alguna. Hasta hace dos semanas, cuando te conocí. Hasta que tu corazón casi se rompe, porque tú eres un hombre triste y yo evité que eso sucediera.

(Pausa corta)

Quiero creer que fui yo la que te salvó el corazón.

GOOSY: Si no hubieras estado conmigo, ya estaría...

VANESSA: No lo digas. No digas esa palabra. Soy alérgica a ella. Me repugna esa palabra... No quiero volver a sufrir más nunca, Goosy. Quiero que... quiero verte en otras navidades y que me cuentes cosas de tu país, que a mí me gustan tanto. Quiero que conozcas a mi mamá y que podamos pensar siempre que existe otra persona que está pendiente de nosotros, de nuestras historias, de nuestras cosas más tontas.

Además, quiero que te quedes... porque... porque...

(Pausa corta)

¿Quién te cuidará allá?

GOOSY: Verdad. ¿Quién?

VANESSA: Te hace falta alguien que te haga sopa. Y las hallacas.

GOOSY: Estaba muy buena la sopa y las Hallacas las voy a extrañar, esas sí.

VANESSA: Alguien que te persiga.

GOOSY: Ejercicios, muy importante.

VANESSA: Y quien te haga reír.

GOOSY: Sí, pero recuerda que me duele cuando me rió...

(ambos ríen, se ven con afecto)

VANESSA: Goosy.

GOOSY: ¿Si?

VANESSA: Sabes que ya no estás solo.

GOOSY: Claro que no. Estás tú.

(Goosy, ríe un poco. Le duele)

VANESSA: En momentos como estos debería sonar música sentimental

GOOSY: Sí, como en las películas.

(De pronto, suenan fuegos artificiales. Campanas de reloj, música y risas de lejos)

VANESSA: ¡Ya!! Ha terminado el año.

GOOSY: ¡Adiós año malo! Y que no vuelva más. ¿Pediste un deseo?

VANESSA: En este mismo momento.

GOOSY: ¿Qué pediste?

VANESSA: Que tu corazón nunca se rompa.

GOOSY: Gracias Vanessa.

VANESSA: Y tú. ¿Qué pediste?

GOOSY: Llevarte a la Serie Mundial del año entrante.

VANESSA: *(Brindando)* ¡Feliz año nuevo! *(Le da un beso)*

GOOSY: ¡Feliz año, bonita!

(Ambos toman champaña. Vanessa se la toma de un tirón. Goosy la observa, como un padre. Ella se vuelve a servir, pero poquito, y le mezcla con Pepsi cola.

Ríen y bailan.)

NARRADOR: *(en off)*

¡Cinco hits, un triple, una jugada sensacional por parte del equipo de casa que no pudo evitar que los poderosísimos Yankees, jugando su mejor béisbol, metieran tres carreras y se fueran arriba nueve carreras por cuatro!

(Oscuro y Música)

NOVENO INNING

2 de enero

Goosy, solo.

GOOSY: Querida hija:

Algún día conseguirás amor.

No me refiero a eso de sexo, que es siempre tan efímero y tan poco confiable, porque las palabras que se dicen en el sexo son todas cortas y vacías.

Me refiero a otra cosa.

Me refiero al amor, que quiere decir encontrar a alguien a quien quieres más que a ti misma. Alguien que te respeta y a quien respetas. Alguien con el que puedes construir los rascacielos más altos.

Eso es amor. Algo que sientes, algo que hace que sin ello no puedas seguir viviendo. O por lo menos, seguir viviendo alegremente.

Entonces, en ese momento y con esa persona, que seguramente será hermoso por la manera que eres y te comportas y piensas, entonces, digo, en ese momento, verás que la vida - y el mundo- tiene tantas cosas que ver y por qué vivir. Y cuando eso te suceda, quisiera, por favor, que me llamas. Que me invites a tu vida. Graduación, Matrimonio, Hijos o cualquier cosa. Incluso las malas. Especialmente, las malas.

Con todas estas palabras no quiero decirte otra cosa, sino que cuentes conmigo. Porque conmigo también has encontrado un tipo de amor.

¿Verdad?

Cuídate mucho.

(Goosy cierra el sobre.

Luz en todo el escenario.

Suite del hotel. Maletas en el medio de la sala.

No hay árbol de navidad. Goosy ve a Vanessa, cerrando un paquete)

GOOSY: ¿La trajiste?

VANESSA: *(Mostrando un sobre)* Aquí está. ¿Y tú?

GOOSY: *(Con un maletín)* Vanessa, te lo he dicho muchas veces, pero quiero que lo entiendas muy bien; probablemente, tu seas la única niña... *(La mira)* adolescente, de catorce años, en todo el continente latinoamericano, que saldrá a la calle de una de las ciudades más violenta del mundo con un sospechosísimo maletín que contiene nada menos que ochenta mil dólares americanos en billetes varios.

VANESSA: *(tomando el maletín)* Eres dramático.

GOOSY: ES dramático.

VANESSA: Suenas a serie de televisión. Con 60 estaba bien. No era necesario llegar a los 80.

GOOSY: Me pareció lo justo.

VANESSA: ¿Y Martín?

GOOSY: A él le da igual.

VANESSA: Es pesado.

GOOSY: ¿Lo vas a contar?

VANESSA: Pasaría toda la tarde y tu vuelo se va en dos horas.

GOOSY: Podrías quedarte todo el día en el hotel... Utilizar la piscina... oír música.

VANESSA: No quiero.

GOOSY: Todo está pagado.

VANESSA: No me gusta estar sola.

GOOSY: ¿A dónde vas ahora?

VANESSA: A casa. Voy a esconder el dinero.

GOOSY: Te aconsejo un banco. Aunque en estos países uno no sabe si los ladrones están precisamente en los bancos.

VANESSA: A mí no me roban; yo los conozco bien. Pondré este dinero a buen

reguardo.

GOOSY: ¿Y qué harás cuando lo tengas seguro?

VANESSA: . Y comenzar a hacer las cosas.

GOOSY: Pero... ¿Qué vas hacer?

VANESSA:: Muchas cosas nuevas.

GOOSY: ¿Nuevas? ¿Cómo Qué?

VANESSA: Cosas que no sabía que haría antes de conocerte. *(pausa corta)* Como que entendí que Alfonso está muerto. Y que yo no me morí con él. Como que estaré pendiente de mamá y con el dinero la sacaré de ese sitio donde está en este momento y le compraré una casa.

GOOSY: Muy bien. ¿Y luego?

VANESSA: Y... no sé. Vivir. Ir a tu país, quizás. ¿Y tú?

GOOSY: ¿Yo qué?

VANESSA: ¿Qué vas a hacer tú?

GOOSY: Trabajo, siempre trabajo. Debo llevar esto a la oficina, comenzar los arreglos para la subasta. Hay mucho por hacer.

VANESSA: El negocio.

GOOSY: El último.

VANESSA: Si necesitas dinero, llámame.

GOOSY: Pues no es mala idea.

VANESSA: Te puedo dar un buen préstamo.

GOOSY: ¿Con intereses?

VANESSA: Los más bajos del mercado, pero mensuales.

GOOSY: Eres la mejor negociante del mundo. Te irá bien.

VANESSA: ¿Qué más piensas hacer aparte del trabajo?

GOOSY: *(ríe)* Yo... Voy a enterrar a Michael, como Dios manda. Y llamaré a mi ex, por lo menos para que seamos mejores amigos. No se puede hacer tanto con una persona y luego considerarla tu peor enemigo. ¿Eh? Y voy a dejar este negocio de bandoleros y voy a intentar trabajar en la organización de los Yankees, en las menores o haciendo lo que sea. Quizás no haga el dinero que hago con Martin, pero seguro que dormiré

más tranquilo. Quizás me mude de ciudad. Y quizás vuelva para verte.
No esta nada mal este país.

VANESSA: Podría estar mejor.

GOOSY: Me gusta el clima.

(Goosy baja la cabeza. Observa la baraja)

GOOSY: No puedo entender cómo un pedazo de papel puede valer tanto dinero.

VANESSA: Por la pasión.

GOOSY: La pasión por el béisbol.

VANESSA: La pasión lo mueve todo.

(Vanessa toma la bicicleta)

GOOSY: Espera... no te vayas.

VANESSA: ¿Qué pasa?

GOOSY: Aún no me has dicho: ¿quién gana entre la serpiente y la gata?

VANEESSA: ¿No lo olvidaste?

(deja el maletín, va a un lado)

Si a una serpiente le lanzas una linda gatita, ella le mirará fijamente a los ojos y la serpiente alzarla la cabeza lo más que pueda. Mientras tanto, la serpiente intentará enrollarse para poder saltar y morder a la gata... Pero ella caminará alrededor de la serpiente, constantemente, y ésta tendrá que verla a los ojos. La linda gatita le dará vueltas y vueltas, exactamente por el lado contrario al que trata de enroscarse la serpiente. Cuando ésta se da cuenta de que no puede enroscarse, se pondrá nerviosa y...

GOOSY: Y en ese mismo instante la linda gatita salta, le pone las patas sobre la cabeza, saca las uñas y gana.

(Ambos ríen. Suena el teléfono. Goosy contesta)

GOOSY: *(Oye)* Sí. En un momento bajo. ¿Mi llamada a Miami? *(a Vanesa)* Me esperan para llevarme al aeropuerto.

VANESSA: Espero que no te haya molestado.

GOOSY: *(Toma el sobre cambiado)* Molestaste mucho.

VANESSA: Perdóname.

GOOSY: Tonta.

(Se quedan los dos mirándose. Vanessa suelta la bicicleta, corre hacia él y le da un beso)

GOOSY: ¡Jugador en la primera, inning 2, tercer bate! ¡Eres home club! ¿Tocas la pelota o no?

VANESSA: ¡No!

GOOSY: ¿Por qué?

AMBOS: Porque tienes que confiar en el poder de tu equipo.

GOOSY: *(Dándole el sobre)* Toma. Léelo después, mañana. Cuando puedas.

(Vanessa saliendo)

VANESSA: Hablaremos pronto.

GOOSY: Seguro.

VANESSA: Segurísimo, ya verás. El juego no termina...

GOOSY: Hasta que se acaba.

(Vanessa toma su bicicleta y sin voltear se va)

GOOSY: No seas emocional. No emocional. No emocional... *(Suena el teléfono. Lo contesta)*

GOOSY: *(Oye)* ¿Sí?
Martín. La tengo.
El trato está cerrado...
(Oye)
Sí, fue duro... duro...
(Oye) Podría ser el gran negocio de nuestra vida ¿No?
Millonarios y a retirarnos.
(Oye) Sí, en perfecto estado.
(Oye) Voy saliendo para allá en dos horas.
Te felicito
(Oye) gracias...
(Oye) gracias...
(Oye) ¡!!Cuatro millones para los japoneses!!! Increíble. Increíble.

(De pronto, viéndola. Deja de reírse. La coloca contra la luz)

GOOSY: ¿Qué es esto? *(Luego de una pausa terrible)*
¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Es la copia!

(Deja el teléfono. Sale a abrir la puerta)
¡Vanessa! ¡Vanessa! ¡Espera! ¡Es la fotocopia!!
!Te equivocaste y me dejaste la fotocopia!

(De pronto, lo piensa mejor)
¿Te equivocaste?

(Comienza a reírse)
¡La gata, el animal más astuto! Imagino que esto me convierte en la pobre serpiente.

(Ríe más alto)
Buena jugada, debo admitir; Batazo oportuno, buenas piernas. Hit and run.

(ve el teléfono)
Quizás yo también pueda hacer esa jugada en el próximo partido...

(toma el auricular) ¿Alo? ¿Martín? *(Riendo)* ¿Pensaste que me había dado otro ataque al corazón? Nada de eso; recuerda que los colecciono y que me moriré de otra cosa. *(ríe)*

Nadan o pasa nada. Solo una falla del árbitro es todo.
Duele, porque estaba terminando el juego, pero, como sabes;
El juego no termina hasta que se acaba.

(ríe)
¿Sabes qué?
No me esperes.

(Martín grita, Goosy se aleja el teléfono, riéndose)

Digamos que tengo muchas cosas que hacer por aquí y que comienza a gustarme la comida de este lugar.

(Martín grita, Goosy cuelga el teléfono, muerto de la risa. Se pone un saco, va hacia la puerta)

¡Este juego irá a extra-innings!

(Goosy sale, riendo)

NARRADOR: *(en off)*

¡Y con esta arrolladora ofensiva de último minuto, Los Cardenales de Lara fabrican cinco carreras y así, en un partido memorable e histórico, han derrotando en el último inning a los súper poderosos Yankees de Nueva York, quienes todavía tienen una última oportunidad en el cierre del noveno!

¡Y mientras esperamos, vamos a comerciales y enseguida regresamos!

(Música y Oscuro)